

Miles de personas apoyan en Caracas al Gobierno de Venezuela y rechazan planes golpistas

El Ciudadano · 2 de marzo de 2015

Miles de personas salieron a las calles del centro de Caracas este sábado en el aniversario del “Caracazo” de 1989 para mostrar su respaldo al Gobierno de Nicolás Maduro y a la Revolución Bolivariana.





El mandatario venezolano afirmó que “el pueblo movilizado jamás será derrotado” y acusó al gobierno de Estados Unidos de conspirar en su contra, por lo que le ordenó reducir de inmediato el centenar de funcionarios de su embajada en Caracas.

Además de ordenar la reducción de miembros de la representación, Maduro se basó en la Convención de Viena, que regula las relaciones diplomáticas internacionales, para ordenar que se le notifique a los diplomáticos estadounidenses que cualquier reunión que deseen celebrar en el país debe ser “notificada y autorizada expresamente por el Gobierno de Venezuela”.

“Se acabaron las reuniones conspirativas de estos funcionarios”, manifestó en un discurso pronunciado en el masivo acto de apoyo a su gestión.

“En primer lugar le he ordenado a la canciller, Delcy Rodríguez, que proceda de inmediato, de acuerdo a la Convención de Viena (...) a revisar, reducir, adecuar y limitar el número de funcionarios (...); ellos tienen 100 funcionarios y nosotros 17 allá. No; términos de igualdad entre los estados” desde ahora, subrayó.

Otra orden impartida apunta a que, asimismo de inmediato, se le solicite visado a cualquier estadounidense que desee entrar en Venezuela y que se cobre por ello la misma cantidad de dinero que Estados Unidos fija para tal fin.

Asimismo y “en reciprocidad”, remarcó, a una ley aprobada recientemente en Estados Unidos contra funcionarios venezolanos no identificados -a los que Washington acusa de violar derechos humanos-, se les prohibirá entrar en el país suramericano a un puñado de funcionarios y exfuncionarios estadounidenses.

Además del expresidente George W. Bush, la orden de Maduro afecta a exjefes de la CIA y a congresistas a quienes identificó de “ultraderecha” y tildó de “terroristas”, entre ellos Bob Menéndez y Marco Rubio. “¡No podrán entrar en Venezuela por terroristas. Fuera de Venezuela, terroristas!” exclamó.

En referencia al “Caracazo”, justificación de la convocatoria, Maduro señaló que “la oligarquía que saqueaba al pueblo hoy está derrotada y es minoría”.

Ese estallido social se produjo hace 26 años como consecuencia de la imposición de recetas capitalistas por parte del gobierno de Carlos Andrés Pérez bajo presión del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Este hecho histórico fue calificado por el mandatario como el punto de partida de la revolución socialista en Venezuela.

El mandatario, en un extenso discurso que se extendió por varias horas, agregó que “cuando fueron Gobierno mandaron a masacrar, torturar y desaparecer jóvenes (...) y ahora que son minoría utilizan terrorismo”. Aseguró que hoy en día la oligarquía sigue usando la misma estrategia usada en el pasado para utilizar “la misma violencia porque es el mismo desprecio contra nuestro pueblo”.

Recordó que “hace 26 años viví cómo el pueblo estaba cansado del saqueo de la oligarquía”. Sobre las críticas de que el país se encuentra en la misma situación que en 1989, el Presidente declaró “no saben lo que es dolor, hambre y falta de educación”.

Los manifestantes, mayoritariamente enrolados en el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) marcharon desde tres puntos de Caracas (Plaza Venezuela, Sabana Grande y la avenida Solano) hasta el palacio presidencial en defensa del “carácter antiimperialista de la Revolución Bolivariana”.

Señaló que factores de la oposición usan a militares para hacerlos responsables de planes desestabilizadores y reiteró su acusación sobre el financiamiento de los Estados Unidos hacia las protestas opositoras.

“La oligarquía busca militares para también para que de golpes de estado y les entregue el poder a ellos para volver a saquear”, indicó Maduro en otro tramo.

Los participantes marcharon con pancartas y bandera tricolores y de las rojas del PSUV, gritando consignas contra la injerencia de Estados Unidos.

La marcha fue organizada después de varias denuncias de Maduro respecto a que Estados Unidos estaría involucrado en un intento golpista revelado a mediados de febrero y por el cual acusaron a varios oficiales de la Fuerza Aérea.

En un discurso esta semana, Maduro dijo que el presidente Barack Obama se dejó meter en un “callejón sin salida” por sus asesores, que pretenden una intervención en Venezuela.

Además, dijo que Washington estaría presionando a otros gobiernos de la región para que apoyen una intervención estadounidense en Venezuela.

[Fuente](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)